

Ciudades y Gobiernos Locales Unidos



Cumbre Mundial de Líderes Locales y Regionales, 16-20 noviembre 2010

La Ciudad de 2030 - Nuestro Manifiesto

Adoptado en la Ciudad de México el 20 de noviembre 2010

Nos reunimos en Ciudad de México en un momento en que los gobiernos locales y regionales en el mundo entero se enfrentan a severos retos y a una situación de crisis. Asumimos, sin embargo una clara responsabilidad al mirar hacia adelante y crear un futuro mejor para todos.

Nuestro futuro no solo está interconectado globalmente, sino que cada vez es más urbano. En los próximos veinte años África y Asia conocerán el mayor crecimiento urbano, con unos datos que sólo en África equivaldrán a la entera población de los EE.UU.

Las ciudades intermedias y pequeñas del mundo, más que las grandes ciudades, son las responsables de recibir y atender a los millones de nuevos habitantes urbanos mencionados. Además, mientras la población urbana crece en todo el mundo, también incrementa la interdependencia entre el campo y la ciudad.

Somos conscientes de que los retos a los que se enfrentan los líderes de las ciudades difieren de una región a otra, de un país a otro, y de que aquellos de países de bajos ingresos deben hacer frente a problemas y tensiones a otra escala. Compartimos, no obstante, muchos objetivos y desafíos, además de un compromiso común: hacer de nuestro mundo urbano un mundo mejor y más inclusivo. De ahí nace, pues, nuestro Manifiesto para la Ciudad del 2030.

UNA CIUDAD DEMOCRÁTICA Y AUTÓNOMA

La ciudad de 2030 no se puede gestionar eficazmente desde “arriba” o desde “fuera”, sino que requiere un gobierno democrático, elegido por el pueblo, al que a su vez debe rendir cuentas. Una ciudad en donde hombres y mujeres tienen un papel paritario en la toma de decisiones. Un gobierno local que dispone de las competencias y los recursos financieros y humanos suficientes para desarrollar una política pública de alta calidad; y que colabora con otros niveles de gobierno y con municipios vecinos para desarrollar enfoques comunes por el bien de un desarrollo eficaz.

UNA CIUDAD INCLUSIVA Y PARTICIPATIVA

La democracia representativa es esencial, pero debe complementarse con una activa democracia participativa. Nuestra ciudad de 2030 se basa en la participación de todos sus habitantes, y debe garantizar que todos los colectivos –pobres y ricos, mujeres y hombres, jóvenes y ancianos, inmigrantes y residentes de varias generaciones– puedan participar en ella de manera igualitaria. Una ciudad que valora y reconoce el papel puente que juegan los emigrantes entre sus ciudades de acogida y de origen. Para garantizar que la aglomeración urbana funcione en pro del bien común, los gobiernos de las ciudades deben diseñar y adoptar sólidas políticas de cohesión social –a través de la participación ciudadana activa–, basadas en los valores democráticos, la igualdad de género, los derechos humanos y el “derecho a la ciudad” para todos.

UNA CIUDAD CON VISIÓN DE SU FUTURO

Nuestra ciudad de 2030 sabe dónde quiere ir y sabe qué quiere ser. Posee una clara visión de proyección estratégica, basada en un diagnóstico preciso de su potencial y de sus recursos, y un plan de acción para hacerlo posible. La visión y el plan se desarrollan e implementan con la participación de los ciudadanos, de los sectores público y privado. La visión y el plan deben ser realistas y adaptados a los recursos de la ciudad, tanto públicos como privados. Para poder asumir su liderazgo, el gobierno de la ciudad debe disponer de un financiamiento adecuado, diversificado y bien administrado.

UNA CIUDAD DEL BIENESTAR

Una ciudad próspera es una combinación de lo planificado positivamente y de lo creativamente orgánico. Planificada para permitir que las infraestructuras, los servicios, las inversiones se realicen en el lugar adecuado, en el momento oportuno, de forma coherente y con estética tanto en el diseño como en el tejido urbano, a la vez que resistente a los riesgos naturales. Orgánica en la medida en que se desarrolla ampliando su propia vida, cultura, economía y diversidad social sin normas abusivas y favoreciendo los usos mixtos, siempre y cuando no causen perjuicios. En suma, promover una ciudad inclusiva y dinámica, desde los barrios a las metrópolis.

UNA CIUDAD CREATIVA, UNA CIUDAD PARA LA CULTURA

La ciudad de 2030 inspira y fomenta constantemente la creatividad y la innovación, a la vez que cultiva el conocimiento, patrimonio y memoria. Asimismo, la ciudad hará lo posible para impulsar la excelencia y la creatividad en sus programas culturales, reconociendo el papel de sus artistas. Valorará especialmente a la educación en todos los niveles y para todas las edades, proporcionando a niños y adultos las habilidades, el conocimiento y las cualidades que sean necesarios. Protege y promueve la cultura, el cuarto pilar esencial de la ciudad sostenible, pues es a la vez una expresión del espíritu humano, un medio para unir a las personas por encima de todas las barreras, y un factor esencial tanto en la vida económica y social como en el desarrollo de toda ciudad.

UNA CIUDAD SEGURA, UNA CIUDAD EN PAZ

La ciudad de 2030 otorga una importancia central a la seguridad, reconociendo que la criminalidad y el miedo al crimen son destructivos para la confianza y las aspiraciones de los ciudadanos. Una ciudad en la que las mujeres pueden vivir sin miedo a ningún tipo de violencia, y que apoya el diálogo, la reconciliación y la paz entre comunidades y naciones.

UNA CIUDAD QUE PROMUEVE LA MOVILIDAD

La ciudad de 2030 es aquella en que las personas pueden circular libre y eficientemente para ir al trabajo, a la escuela, de compras y de ocio; en que los productos se entregan y transportan de un sitio a otro a la hora correcta y del modo adecuado. La ciudad dará prioridad a las formas de transporte asequibles, seguras y no contaminantes, facilitando un acceso igualitario a la ciudad para hombres y mujeres, ricos y pobres, promoviendo trasvases entre diferentes medios de transporte. Para estos fines, se apoyará en particular un sistema de transporte público integrado, accesible y bien comunicado con todos los puntos claves dentro de la ciudad y la región.

UNA CIUDAD APTA PARA EL EMPLEO

La ciudad de 2030 orientará su desarrollo económico hacia las necesidades y tecnologías del futuro, y generará un clima de empresa para negocios de diferentes dimensiones, y que ofrecen empleos dignos. En general, la ciudad no tendrá una economía autónoma, sino que formará parte de una red de ciudades que favorecerá polos de actividad e investigación interconectadas. Por lo tanto, su estrategia de desarrollo económico necesitará integrarse en una estrategia urbana-regional más amplia, en que el uso del suelo urbano y la planificación del transporte y de los servicios se adapten a dicha estrategia. Una ciudad próspera debe entender que temas como la “habitabilidad” y la movilidad, así como la existencia de una red de relaciones locales, está estrechamente vinculada a la competitividad económica. La ciudad fomentará empresas sociales y cooperativas; la creación de empresas públicas locales podrá contribuir a ello.

UNA CIUDAD ORGULLOSA DE SUS SERVICIOS PÚBLICOS DE CALIDAD

La ciudad de 2030 reconoce que los servicios públicos y los bienes públicos juegan un papel esencial para el bienestar de todos sus ciudadanos, reduciendo las desigualdades y fomentando la cohesión social. Servicios públicos asequibles, accesibles y de alta calidad, fortalecen la vida económica y social de la ciudad, y ayudan a crear un sentimiento común de pertenencia. Los funcionarios de la ciudad y la administración - en todos los niveles - tendrá un fuerte ethos (sentimiento) de servicio público, y un compromiso con la calidad, la transparencia, la gestión y la rendición de cuentas.

UNA CIUDAD SIN BARRIOS MARGINALES

La ciudad de 2030 es una ciudad en la que los pobres no serán relegados a barrios marginales de la periferia urbana, a terrenos en riesgo, ni aislados en guetos dentro de la misma, sino que sus necesidades (las presentes y las previsibles) se integrarán en los sistemas de planificación urbana para el uso del suelo, el desarrollo de infraestructuras y los servicios públicos. Una ciudad en la que los derechos de propiedad y su protección serán definidos y respetados, y el derecho a una vivienda digna reconocido. En la que se dará prioridad a la prevención de la degradación y a la rehabilitación de los barrios, dondequiera se hallen. Una ciudad con una fuerte valorización de su tejido social y en dónde se prestará atención a la voz de los marginados.

UNA CIUDAD MÁS LIMPIA, MÁS VERDE, MÁS COMPACTA

La ciudad de 2030 luchará para reducir su huella ecológica urbana. Se propondrá ser más compacta –no podemos permitirnos un uso extensivo del suelo para asentamientos urbanos de baja densidad con un uso intensivo de recursos, en los que la movilidad dependa casi íntegramente del coche. La ciudad priorizará el ahorro energético, el uso de energías renovables y de tecnologías no contaminantes. El gobierno y los ciudadanos reconocerán, más que nunca, la necesidad de minimizar y mitigar el cambio climático, y se protegerá contra sus efectos adversos.

LA CIUDAD DE 2030, UNA RESPONSABILIDAD DE GOBERNANZA COMPARTIDA

Por definición, el futuro de la ciudad es la principal responsabilidad de su gobierno. Pero las ciudades no están solas. Se fortalecen mediante la cooperación con los municipios vecinos. Forman parte de regiones o provincias metropolitanas más extensas, y el gobierno de dichas regiones –a través de sus políticas, sus aportaciones económicas y la calidad de su cooperación– es asimismo un actor clave en el desarrollo de la ciudad. El éxito de la ciudad de 2030 depende fundamentalmente de esta cooperación entre ciudad y región.

CON CGLU, SOCIOS PLENOS EN LA GOBERNANZA GLOBAL

Las ciudades y regiones de 2030 deberán tener una presencia destacadas en la nueva gobernanza global. Esta es la labor actual de nuestra organización internacional, Ciudades y Gobiernos Locales Unidos. Pero dicha labor es cada vez más decisiva, puesto que nuestro planeta sigue urbanizándose y nuestro futuro está más y más interconectado. La ONU y toda la comunidad internacional deben hacer partícipe –tanto formalmente como en el pragmatismo diario– a CGLU, nuestro representante y portavoz a escala mundial, de todas las cuestiones relativas al futuro de nuestras ciudades y asentamientos humanos.



United Cities and Local Governments Cités et Gouvernements Locaux Unis Ciudades y Gobiernos Locales Unidos

Secretariado Mundial

Carrer Avinyó, 15

08002 Barcelona

España

Tel + 34 933 428 750, Fax + 34 933 428 760

info@cities-localgovernments.org

www.cities-localgovernments.org